

Retomad pues vuestros puestos si es que hubiéreis aflojado el paso, retomad con vigor y verdadera confianza en lo que estéis haciendo no sólo en lo que tenéis al alcance de la mano y lo que sabéis que podéis llevar a cabo, sembrad por doquier pero no la esperanza pasajera que se basa en un mejoramiento posible de determinadas circunstancias o que depende del asentimiento de otros, sino la que es firme y verdadera porque se basa en esa FE del CRISTO, la única que da seguridad, la que da calma, a cambio sólo de vuestra voluntad y vuestro esfuerzo, el que apliqueís en cada uno de esos alejados que han sido, sólo sembrando cuanto se os ha dicho e imolorando ante lo que padecen muchos otros con la fuerza de fe bien educada, bien cuidada y acrecentada aún más con los milagros que el Señor ha concedido, os ha permitido ver, palpar y sentir a vosotros como privilegiados, como miembros seleccionados y dirigidos por la MANO de DIOS y sus mandatos.

EFRAÍN